

3. Del misterio a la revelación

Textos Bíblicos: Daniel 2:1–16, Hechos 17:28, Dan. 2:17–49, Salmo 138, Juan 15:5, Deuteronomio 32:4, 1 Pedro 2:4.

Citas

- Pensemos en cuántas religiones intentan validarse con profecía. Pensemos en cuántas personas confían en estas profecías, por vagas que sean, por incumplidas que sean, para apoyar sus creencias. Sin embargo, ¿ha habido alguna vez una religión con la precisión y fiabilidad proféticas de la ciencia? Ninguna otra institución humana se acerca a este punto. *Carl Sagan*
- En un sentido real, esta no es simplemente una visión del declive y la caída del imperio babilónico y sus sucesores inmediatos, sino un epitafio para la historia humana. Todo el esfuerzo humano, aunque dotado y bendecido por Dios al principio con una gloria y dominio incomparables, termina en nada más que división y disolución. *Iain M. Duguid*

Para debatir

¿Cuál es el aspecto más significativo de Daniel 2? ¿Es acaso la predicción profética, o es la intervención directa de Dios? Este pasaje se usa a menudo para demostrar la validez de la fe en Dios, pero ¿qué nos está diciendo realmente? ¿Acaso se convenció Nabucodonosor de la naturaleza y el carácter del Dios de Daniel? ¿Qué nos enseña esto hoy?

Resumen bíblico

Daniel 2 registra el sueño olvidado de Nabucodonosor que es descrito e interpretado por Daniel. Pablo cita escritores paganos en Hechos 17:28. Salmo 138 es un salmo de agradecimiento escrito por David. No podemos hacer nada sin Cristo (Juan 15: 5). Dios es bueno y fiel (Deut. 32: 4). Habrá un juicio para todos (1 Pedro. 2: 4.).

Comentario

La perspectiva más significativa en estos capítulos de Daniel es el carácter de Dios revelado. Como siempre, al leer las Escrituras deberíamos preguntarnos qué nos dice acerca de Dios, sus motivos y sus acciones. Entonces, cuando se trata de la interpretación de Daniel del sueño de Nabucodonosor, hay mucho en qué pensar.

Cuando los astrólogos y los magos escucharon por primera vez que era necesario interpretar un sueño real, debieron haber sonreído. Ya habían inventado supuestas interpretaciones para los sueños muchas veces. De hecho, era un antiguo “arte” conocido. Pero este tenía un aspecto inesperado: ¡Tenían que identificar cuál había sido el sueño! Es fácil imaginarnos la consternación cuando se dieron cuenta de que habían quedado expuestos y que su incapacidad para contarle al rey su sueño socavaba sus supuestas habilidades... Por lo tanto, la ira del rey no es sorprendente, especialmente porque ahora podía tener dudas sobre la veracidad de sus “interpretaciones” anteriores.

El don que Dios le dio a Daniel para identificar y también explicar el sueño apareció en escena como un completo contraste, y mostró la verdad con vehemencia. La explicación ya es bien conocida por todos nosotros. Pero surge la pregunta: ¿Por qué Dios desea intervenir de esta manera?

Ciertamente, para tratar de influir en los eventos y convencer a los seres humanos de su existencia, habilidades y naturaleza.

En esta historia hay muchos hechos derivados. Daniel se confirma en su fe, Daniel y sus compañeros reciben altos cargos, El verdadero Dios queda claramente identificado, y el porvenir del mundo es revelado también. El cumplimiento profético confirma la verdad de la predicción, etc.

Pero, ¿qué hay de los aspectos más importantes en la gran controversia? ¿Cuál es la reacción del rey ante la revelación de la verdad de Dios? Primero, cae postrado a los pies de Daniel. ¡Imaginemos lo que ese acto significaba, viniendo de un monarca oriental absoluto, y lo que posiblemente pensaron sus cortesanos! Su reconocimiento del Dios de Daniel está en contexto, pero ¿es lo que Dios hubiera querido? Su admisión o “confesión” es muy significativa. Nabucodonosor reconoce que el Dios de Daniel es “Dios de dioses y Señor de reyes y revelador de misterios ...”

En cierto modo, esto es “muy bueno hasta ahora”. Al menos Dios ha llamado la atención del rey. Pero como lo demuestran las acciones posteriores, apenas ha comenzado a conocer la naturaleza y el carácter cuyas habilidades ha admitido. Hay mucho más por aprender. Por todos nosotros...

En una campaña evangelística al norte de Londres, el pastor local había decidido usar títulos novedosos para un programa bastante tradicional. Daniel 2 se convirtió en “La verdad sobre el asombroso hombre de metal”, la creación se tituló “El cumpleaños de la madre de Adán”, y así sucesivamente. etc. Mi tema asignado para ese sábado, fue “El misterioso número siete.”

Uno de los invitados se me acercó antes de la conferencia y me dijo: “Oh, estoy tan emocionado de estar aquí para descubrir el misterioso número siete”, dijo. “Para mí, siempre ha sido el número 6, que fue tan especial y afortunado. Ahora me estás diciendo que es el siete.”

Gemí por dentro al pensarlo, y me di cuenta de que iba a estar terriblemente decepcionado. No hace falta decir que nunca lo volvimos a ver...

Mi recomendación sería evitar estas trampas absurdas. Por ejemplo, dejemos de usar títulos sobre el gran chasco para insinuar algún tipo de fechas. Elena de White hace un comentario al respecto: “Frecuentemente se alude a la brevedad del tiempo como un incentivo para buscar justicia y hacer de Cristo nuestro Amigo. Para nosotros éste no debería ser el gran motivo, porque tiene sabor a egoísmo. ¿Será necesario que los terrores del día de Dios se tengan que colocar delante de nuestra vista para que nos decidamos a hacer el bien movidos por el temor? Esto no debería ser así. *Exaltad a Jesús, p. 92.*

Al igual que la historia de Daniel 2, nuestras presentaciones deben comenzar en algún lugar, pero el corazón del mensaje debe ser una revelación de Dios tal como es en verdad. Si bien podemos desear convencer a otros de la verdad de la existencia de Dios, su poder y majestad, sus planes para el futuro, etc., los aspectos más significativos que podemos presentar son aquellos que colocan a Dios a la verdadera luz que revela su bondad a medida que responde los desafíos planteados en el conflicto cósmico, su deseo de salvar a todos sus hijos errantes y darnos esperanza y un futuro.

Comentarios de Elena de White

Mientras Daniel se aferraba a Dios con confianza inquebrantable, descendió sobre él el espíritu del poder profético. Mientras era honrado por los hombres con las responsabilidades de la corte y los secretos del reino, fue honrado por Dios como embajador suyo, y aprendió a leer los misterios de los siglos futuros. Los monarcas paganos, gracias a su relación con el representante del cielo, se vieron obligados a reconocer al Dios de Daniel. {La Educación, p. 56.}

Así también en Daniel, Dios colocó una luz junto al trono del reino más poderoso del mundo; para que todos pudiesen aprender del Dios vivo y verdadero... Aunque Daniel era fiel a sus deberes en la corte del rey, se mantuvo tan leal a Dios que él pudo honrarlo como su mensajero ante el monarca babilónico. Por su medio, los misterios del futuro fueron revelados, y Nabucodonosor mismo se vio obligado a reconocer al Dios de Daniel como “Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios”. Daniel 2:47. {Testimonios para la iglesia, tomo 6, p. 224}